



LAS REFORMAS ESTRUCTURALES, UNA INTERPRETACIÓN DESDE LA GENEALOGÍA

Carlos Juan Núñez Rodríguez¹

debemos dar una definición del imperialismo... 1) la concentración de la producción y el capital... hasta el grado de monopolios... 2) la fusión del capital bancario con el capital industrial... 3) la exportación de capitales... 4) la formación de asociaciones capitalistas monopolistas internacionales que se reparten el mundo... (Lenin, El imperialismo, etapa superior del capitalismo).

El artículo tiene por intención reflexionar sobre el sentido de las reformas estructurales desde la genealogía y la biopolítica, por lo cual se plantea la discusión desde la gubernamentalidad. Se trata de establecer que el pensamiento neoliberal replantea la función del gobierno y redefine al Estado moderno. Con este pensamiento neoclásico y anarcocapitalista se alejará el gobierno y el Estado del cuidado de la vida, de la seguridad y de la libertad de los gobernados. Dicho pensamiento parte de un dogma, el mercado se autorregula. Es a partir del mismo que se redefine el acto de gobernar y al propio Estado, se reinstitucionaliza al Estado.

Llevamos un periodo, relativamente breve, en el que ha surgido un nuevo Estado en la modernidad, me refiero al Estado neoliberal: la seguridad, la vida y la

¹ Profesor-investigador Departamento de Administración UAM-Azcapotzalco

libertad dejarán de ser los derechos o por lo menos sufrirán una transcripción, por lo que se experimentará una reconfiguración institucional. El tema central es cómo se reconfigura la ley para que el Estado neoliberal surja y las empresas privadas, las empresas transnacionales se apoderen de la propiedad de la nación, de los ecosistemas, de las condiciones laborales y de la vida de la población, se apropien de la vida de los ciudadanos. Ante lo cual se podrán entender las reformas legales, las reformas estructurales como una reconfiguración del Estado de bienestar hacia el Estado neoliberal. En donde dichas reformas legales, reformas estructurales, se orientan a partir del llamado Consenso de Washington y tienen por doble efecto: la privatización y concentración de riqueza de un país por un lado y, por otro, la condena a la pobreza, destrucción ecológica y muerte de la mayoría de los integrantes de un país. Es decir que las reformas estructurales no son más que un dispositivo que permite la apropiación de todo lo apropiable, aumentar la ganancia del gran capital, mientras condena a la muerte a la mayor parte de la humanidad.²

Para mostrar lo anterior he decidido exponer como desde la biopolítica el discurso de la inmunización permite comprender la protección de la vida de la sociedad como una apertura a eliminar la vida (A); después se plantea la concepción neoliberal de Friedman y su defensa de la búsqueda del interés propio como mecanismo de crecimiento (B); posteriormente desde Stiglitz se verá que dicho mecanismo que lleva a la búsqueda del interés propio tiene efectos perniciosos para la sociedad y será Hinkelammert quien permita comprender al

² Cfr. Núñez, Carlos, *El Estado contemporáneo como necropoder*.

neoliberalismo como una práctica discursiva e institucional que permite matar legítimamente a la población, es decir que el Estado neoliberal cumple el sueño de defender la vida matándola (C) y por último una conclusión (D).

A) La inmunización como un aspecto de la biopolítica

El pensamiento biopolítico tiene como una de sus principales características mostrar un conjunto de tensiones siempre existentes en la modernidad, las contradicciones vida-muerte, vida-ley, ley-muerte. Para este artículo he seleccionado un par de textos de Roberto Esposito en donde se muestren con claridad dichas tensiones. Cabe mencionar que pareciera ser que el gran aporte de este pensador italiano está en la posibilidad de comprender la posibilidad que tiene el Estado, de hacer morir en la búsqueda de preservar la vida, la inmunización del mismo.³ Por el momento aceptaré dicha posibilidad aunque iré más allá de él y plantearé que la ideología de libre mercado es un dispositivo inmunizante que permite hacer morir, bajo el aparente objetivo de preservar la vida. El apartado por lo tanto está dividido en las mismas contradicciones mencionadas.

- Vida-muerte

A partir de Roberto Esposito se puede plantear que la comprensión del funcionamiento del Estado se hace desde la contradicción vida-muerte, pues ella

³ “Desde este punto de vista, bien puede aseverarse que la inmunización es una protección negativa de la vida. Ella salva, asegura, preserva al organismo, individual o colectivo, al cual es inherente; pero no lo hace de manera directa, inmediata, frontal, sino por el contrario, sometiéndolo a una condición que a la vez niega, o reduce, su potencia expansiva...la inmunización del cuerpo político funciona introduciendo dentro de él una mínima cantidad de la misma sustancia patógena de la cual quiere protegerlo, y así bloquea y contradice su desarrollo natural” (Esposito, 2011: 74-75).

permite englobar fenómenos de diferente índole y darles explicación a partir de la misma y del cómo hace funcionar al Estado. Dicha contradicción pareciera ser que sitúa en un lado la política-el derecho-la vida, por otro, la muerte.

En su centro está la noción de biopolítica. Sólo basándose en ella es posible encontrar, para acontecimientos...que escapan a una interpretación más tradicional, un sentido global que vaya más allá de su mera manifestación...De la guerra de y contra el terrorismo a las migraciones masivas, de las políticas sanitarias a las demográficas, de las medidas de seguridad preventivas a la extensión ilimitada de las legislaciones de emergencia, no hay fenómeno de relevancia internacional ajeno a la doble tendencia que sitúa los hechos aquí mencionados en una única línea de significados: por una parte, una creciente superposición entre el ámbito de la política, o del derecho, y el de la vida; por la otra, según parece, como derivación, un vínculo igualmente estrecho con la muerte (Esposito, 2011:15).

La afirmación de que no hay fenómeno de relevancia internacional ajeno a una línea de significados, es lo que desde Esposito me permite plantear que la reestructuración del Estado en Estado neoliberal no escapa a la lógica vida-muerte. Es decir con ella se abre la posibilidad de continuar el análisis sobre el liberalismo y neoliberalismo que desarrolló Foucault en *El nacimiento de la biopolítica*. Cabe aclarar que el autor italiano no desarrolla esta línea de investigación aunque sí la deja sugerida en ocasiones.

Retomando las contradicciones que sí desarrolla es la que se gesta de la relación política-vida, si la política está encargada de hacer vivir, entonces será necesario que ella haga morir.⁴

“De acuerdo con esta perspectiva, la política no es sino la posibilidad, o el instrumento, para mantener con vida la vida” (Esposito, 2011: 74).

⁴ “La creciente implicación entre política y vida introdujo en esta última la fisura normativa entre quienes deben vivir y quienes deben morir” (Esposito, 2011:220-221).

- Vida-ley

El intento de conservar la vida lleva a la institucionalización, por lo menos en el relato contractualista, de la soberanía, la propiedad, la libertad, etcétera. Es precisamente en ese nivel donde el discurso biopolítico se empalma con una de las discusiones centrales de la modernidad, el de la libertad, mismo que el discurso liberal intentará fundamentar y el discurso neoliberal hará reaparecer bajo una nueva transcripción: la de libertad de mercado, la cual desde mi perspectiva impide la producción, reproducción y crecimiento de la vida.⁵ Pero Esposito parte de la libertad del discurso liberal:

“Su extensión a los demás individuos, según el precepto de que nadie puede <privar o dañar la vida de otro o lo que contribuye a la conservación de la vida, como la libertad, la salud, los miembros o los bienes>, no modifica la lógica estrictamente inmunitaria que subyace en toda la argumentación, es decir, la reducción de la libertad a instrumento de conservación de la vida entendida como la inalienable propiedad que cada uno tiene de sí mismo” (Esposito, 2011: 117).

Para el discurso liberal la libertad es la que garantiza que la vida no desaparezca, pero es una libertad que el sujeto tiene sobre sí mismo, será el gobierno el que se encargue de garantizar la misma, en cambio el discurso neoliberal hará una transcripción de dicha libertad, pues ahora se será libre si se puede invertir en el mercado, que además no debe ser distorsionado por las actividades del Estado. Ambas libertades se puede afirmar con y más allá de

⁵ “la relación entre política y vida pasa por el problema del orden y de las categorías histórico-conceptuales – soberanía, propiedad, libertad, poder- que lo inervan” (Esposito, 2011: 90).

Roberto Esposito, forman parte del dispositivo inmunitario que permite hacer vivir y hacer morir, pues:

“Pero atar al sujeto moderno al horizonte del aseguramiento inmunitario es reconocer la aporía en que su experiencia queda atrapada: la de buscar la protección de la vida en las mismas potencias que impiden su desarrollo” (Esposito, 2011: 91).

- Ley-muerte

Es precisamente la ley que impide el desarrollo de la vida la que lleva a la muerte, pero no sólo impide su desarrollo sino que deliberadamente hace morir. La libertad asegura la vida así como la muerte.⁶ La libertad se puede expresar por las leyes, mismas que entonces no sólo la aseguran sino que la cancelan. Entonces la vida, la libertad y las leyes son el lado opuesto de muerte, cancelación de la libertad y estado de excepción; ambos lados se suponen, se superponen y no se institucionalizan ni se expresan uno sin el otro.⁷

“Esta dialéctica negativa adquiere particular relevancia en la esfera del lenguaje jurídico o, para ser más exactos, del derecho como dispositivo inmunitario” (Esposito, 2009: 19).

⁶ “La inmunización de la libertad ya aparece definitivamente puesta en acto, con arreglo a la doble dirección de la defensa, por intermedio del Estado y en confrontación con él” (Esposito, 2011: 118).

⁷ “Pero es Foucault...quien da el paso decisivo de interpretar esta relación entre individuo y totalidad en términos de antinomia trágica. Cuando hace notar que el fracaso de las teorías política modernas no se debe a las teorías ni a las políticas, sino a una racionalidad que se esfuerza por integrar a los individuos en la totalidad del Estado, Foucault toca el núcleo central de la cuestión” (Esposito, 2011: 120-121).

La ley, el derecho forma parte de la institucionalización del Estado que hace funcionar la contradicción vida-muerte, pues desde él también se decide quienes deben vivir y quienes deben morir.⁸

“Que el derecho sea indispensable para la protección de todo tipo de convivencia asociada frente a los conflictos que la atraviesan no quita el núcleo de violencia que aquel lleva enclavado no sólo en su propia génesis, sino en el corazón mismo de su funcionamiento” (Esposito, 2009: 19).

Por lo analizado hasta aquí es pertinente interpretar tanto la libertad como al derecho como parte de un conjunto más amplio del dispositivo inmunitario que en una de sus dos funciones lleva a la muerte.

B) Libertad neoliberal

Friedman es uno de los principales autores neoliberales de corte Estadounidense, premio nobel de economía y alumno destacado de Friederich Hayek. La concepción que desarrolla el primero se centra en una transcripción que hace de la reflexión sobre la libertad,⁹ pues para los primeros filósofos de la modernidad el hombre nace libre, es decir que no debe ser súbdito de nadie, mientras que en esta transcripción la libertad se experimenta, se manifiesta y se expresa en el mercado y en las restricciones que se hagan al Estado, por lo que plantea:

⁸ “La vida, para seguir siendo tal, debe plegarse a una fuerza extraña, si no hostil, que inhibe su desarrollo. Incorporar un fragmento de esa nada que quiere evitar, en realidad tan sólo difiriéndola. De aquí el carácter estructuralmente aporético del procedimiento inmunitario: al no poder alcanzar directamente su objetivo, está obligando a perseguirlo dado vuelta. Pero, actuando de este modo, lo retiene en el horizonte de sentido de su exacto opuesto: puede prolongar la vida sólo si le hace probar continuamente la muerte” (Esposito, 2009: 18-19).

⁹ “Libertad significa diversidad, pero también movilidad. Conservar la posibilidad de que los desgraciados de hoy sean los privilegiados de mañana y, en el curso del proceso, capacita a casi todos, de arriba abajo, para llevar una vida más plena y más rica” (Friedman, 1980: 210).

“Nuestra sociedad es tal como la hacemos. Podemos modelar nuestras instituciones...nada nos impide, si queremos, edificar una sociedad que se base esencialmente en la cooperación voluntaria para organizar tanto la actividad económica como las demás actividades; una sociedad que preserve y estimule la libertad humana, que mantenga al Estado en su sitio, haciendo que sea nuestro servidor y no dejando que se convierta en nuestro amo” (Friedman, 1980: 61).

Entonces la libertad se expresa en una cooperación económica, que sólo se puede ver amenazada por el Estado. La libertad para este autor se expresa en la libertad de comercio:¹⁰

“Pocas medida que pudiésemos tomar lograrían hacer más que promover la causa de la libertad en nuestro país y en el exterior, que la libertad total de comercio” (Friedman, 1980: 80).

La cooperación permite, extrañamente, la búsqueda del interés propio que lleva a que todos se beneficien:

“El mérito de Adam Smith consistió en reconocer que los precios que se establecían en las transacciones voluntarias entre compradores y vendedores podían coordinar la actividad de millones de personas, buscando cada una de ellas su propio interés, de tal modo que todas se beneficiasen. Fue una brillante idea en aquel tiempo, y lo sigue siendo ahora, que el orden económico pudiesen

¹⁰ “Una parte esencial de la libertad económica consiste en la facultad de escoger la manera en que vamos a utilizar nuestros ingresos: qué parte vamos a destinar para nuestros gastos y qué artículos vamos a comprar; qué cantidad vamos a ahorrar y en qué forma; qué monto vamos a regalar y a quién” (Friedman, 1980: 98).

aparecer como una consecuencia involuntaria de los actos de varias personas en busca, cada una, de su propio beneficio” (Friedman, 1980: 31).

Friedman se manifiesta por la libertad de comercio, e incluso trasciende el horizonte de lo individual, pues plantea que es necesario que los países comprendan la importancia del libre mercado, además que se deben establecer principios, los cuales son la libertad de mercado y la puesta de ésta en práctica, sin olvidar que la cooperación mundial es posible siempre y cuando se base en la búsqueda del interés propio.¹¹

“En lugar de conceder subvenciones a los gobiernos extranjeros en nombre de la ayuda económica, imponiendo al mismo tiempo restricciones a los artículos que producen, podríamos adoptar una postura sólida y basada en principios. Podríamos decirle al resto del mundo: creemos en la libertad y tratamos de ponerla en práctica” (Friedman, 1980: 80).

Ahora bien, la apuesta del libre mercado de este autor se centra en la libertad que tiene el individuo de actuar en el mercado, por lo que el Estado debe de reformarse institucionalmente, ello con la intención de reducirle cargas a este último y trasladarlas al ciudadano,¹² la intención última es que el individuo tome y corra riesgos para hacer progresar al país:¹³

¹¹ “No podemos forzarles a que sean libres, pero sí ofrecerles nuestra total cooperación en igualdad de condiciones. Nuestro mercado les está abierto sin aranceles u otras restricciones. Vendan en él lo que puedan y quieran. Compren lo que puedan y quieran. De esta manera, la cooperación entre individuos podrá hacerse a escala mundial” (Friedman, 1980: 80).

¹² “Se ha propuesto un programa de transición que podría acrecentar la responsabilidad individual, acabar la división actual del país en dos clases, reducir el gasto gubernamental y la masiva burocracia actual, y que al mismo tiempo proporcionaría una red de seguridad a cada ciudadano

El sistema en que las personas toman sus propias decisiones- y que sufren la mayor parte de las consecuencias de éstas- es el que ha prevalecido mayoritariamente en nuestra historia. Es el procedimiento que estimuló a los Henry Ford, a los Thomas Alva Edison...a los John D. Rockefeller...para que transformaran nuestra sociedad en los dos últimos siglos. Otras personas se sintieron animadas a proporcionar el capital necesario para financiar las arriesgadas empresas que iniciaron tales inventores y magnates de la industria. Desde luego a lo largo del camino hubo muchos perdedores; probablemente más perdedores que ganadores. No recordamos sus nombres. Pero en la mayoría de los casos sabían muy bien lo que hacían. Sabían que aceptaban riesgos. Y ganadores o perdedores, la sociedad en su conjunto se benefició de su voluntad de correr riesgos (Friedman, 1980: 197-198).

Este es el punto último de la argumentación neoliberal, se requiere a un individuo que acepte riesgos, los corra y obtenga beneficios de ello, lo cual en el largo plazo permitirá que la sociedad toda se beneficie de lo logrado por el individuo. Según este pensamiento es la única forma de que la sociedad progrese, si el Estado intenta hacer que la sociedad progrese lo que ocurriría sería la pérdida de la libertad y la pobreza generalizada:¹⁴

“Una sociedad que anteponga a la libertad la igualdad acabará sin una ni otra. El uso de la fuerza para lograr la igualdad destruirá la libertad, y la fuerza, introducida con buenas intenciones, acabará en manos de personas que la emplearán en pro de sus propios intereses” (Friedman, 1980: 209).

de este país, de modo que nadie necesitase sufrir penosas estrecheces” (Friedman, 1980: 170-171).

¹³ “Todos nosotros tomamos cotidianamente decisiones que implican un riesgo. A veces éste es grande...Con mayor frecuencia son riesgos pequeños...En cada ocasión la pregunta es: ¿quién tiene que decidir qué riesgos corremos? Esto depende a su vez de quién va a sufrir las consecuencias de la decisión. Si las padecemos nosotros, podemos tomar la decisión” (Friedman, 1980: 197).

¹⁴ “Donde quiera que se ha dejado funcionar al mercado libre, en todos los lugares en que ha existido cierta igualdad de oportunidades, el hombre de la calle ha sido capaz de llegar a niveles de vida antes impensables. En ningún sitio es más grande el abismo entre el rico y el pobre, en ningún lugar es más rico el rico y más pobre el pobre que en las sociedades que no permiten el funcionamiento del mercado libre” (Friedman, 1980: 206-207).

Se puede afirmar que Friedman parte de una serie de afirmaciones que resultan ser falsas, aquí me interesa destacar dos: que el empresario tiene interés de servir¹⁵ y que en caso de que quiebre nadie vendría en su ayuda:

“La diferencia estriba en que la empresa privada que comete un serio patinazo puede verse obligada a cerrar. En cambio, un organismo estatal puede obtener con ello un presupuesto mayor” (Friedman, 1980: 309).

C) Distorsiones del libre mercado contra la vida

Este apartado está dividido en dos subapartados, en ellos analicé: primero la crítica que hace Stiglitz al libre mercado y, segundo, cómo plantea Frank Hinkelammert que el pensamiento neoliberal es nihilista.

- Distorsiones del mercado

Joseph Stiglitz es un autor que en algún sentido resulta ser un crítico del pensamiento de libre mercado, pone a discusión el papel del Estado, los límites del pensamiento neoliberal, la responsabilidad ética, los compromisos ecológicos y la importancia del empleo en la sociedad. Plantea que es a partir de la década de los ochenta que se da un giro con respecto al desarrollo económico.¹⁶ Dicho cambio obligó al inicio de un proceso de transformación del Estado desarrollista al Estado neoliberal, este último se adaptó a los mandamientos del Consenso de

¹⁵ “la competencia no protege al consumidor porque los hombres de negocios sean más bondadosos que los burócratas o porque sean más altruistas o generosos, o incluso porque sean más competentes, sino porque el hombre de negocios tiene interés en servir al consumidor” (Friedman, 1980: 308-309).

¹⁶ “La orientación keynesiana del FMI, que subrayaba los fallos del mercado y el papel del Estado en la creación del empleo, fue reemplazada por la sacralización del libre mercado en los ochenta, como parte del nuevo <<Consenso de Washington>>- entre el FMI, el BM y el Tesoro EEUU- que marcó un enfoque completamente distinto del desarrollo económico y la estabilización” (Stiglitz, 2002: 41).

Washington: es decir desregularizó, privatizó, permitió la evasión de impuestos, transformó sus leyes.¹⁷ Todo lo anterior bajo la promesa del crecimiento económico y el progreso;¹⁸ aunque los efectos reales han sido durante las décadas de los ochenta, noventa e inicios del siglo XXI exactamente los contrarios:

“Así, con demasiada frecuencia la liberalización no vino seguida del crecimiento prometido sino de más miseria. Incluso aquellos que conservaron sus puestos de trabajo fueron golpeados por una sensación de inseguridad en aumento” (Stiglitz, 2002: 42).

Se está ante una situación neocolonial, el mismo Stiglitz lo plantea abiertamente, aunque se puede afirmar que el hecho de aceptar las “sugerencias” del FMI y demás instituciones ya es un acto de neocolonialismo:

“la prescripción del FMI para crear empleo era sencilla: eliminar la intervención pública, reducir impuestos, contener la inflación todo lo posible e invitar a entrar a empresarios extranjeros. En cierto sentido, incluso aquí la política reflejaba la mentalidad colonial...los países en desarrollo debían depender de los extranjeros para conseguir empresarios” (Stiglitz, 2002: 102).

Mientras Stiglitz afirma que la mentalidad colonial se expresa en la espera de la llegada de empresarios extranjeros para el desarrollo, es pertinente indicar

¹⁷ “La ideología de libre mercado resultó ser una excusa para nuevas formas de explotación. <Privatización> significó que los extranjeros pudieran comprar minas y campos petrolíferos en los países en desarrollo a bajo precio”. (Stiglitz, 2010: 266).

¹⁸ “La austeridad fiscal, la privatización y la liberación de los mercados fueron los tres pilares aconsejados por el Consenso de Washington durante los años ochenta y noventa” (Stiglitz, 2002: 81).

que el trato que dan las instituciones financieras internacionales y el gobierno Estadounidense es neocolonial.¹⁹ Por lo cual se puede plantear que la fundación del Estado neoliberal y las reformas estructurales tienen el sentido de apropiación de los recursos de un Estado por parte de los grupos empresariales extranjeros y de despojo a los ciudadanos del tercer mundo:²⁰

“Los países en vías de desarrollo recibieron instrucciones de abrir sus mercados a toda forma imaginable de importación, incluyendo todo aquello que las empresas estadounidenses hacían mejor que nadie, por ejemplo, prestar servicios financieros y fabricar software. Entretanto y por nuestra parte, mantuvimos bien firmes nuestras barreras arancelarias y los subsidios a la industria agropecuaria estadounidense, cerrando así nuestro mercado a los agrícolas del Tercer Mundo” (Stiglitz, 2003: 57).

Pero no sólo es una situación neocolonial, sino que es una ideología de libre mercado que no cumple con lo que explícitamente ha previsto o proyectado, es decir con el crecimiento, desarrollo y equilibrio en los mercados, de hecho se acentuó la pobreza y la concentración de riqueza.

“Al final, los programas de los *Chicago boys* no dieron los resultados prometidos. Los ingresos se estancaron. Allí donde hubo crecimiento, la riqueza fue a parar a los de arriba. Las crisis económicas en países concretos se hicieron

¹⁹ “El colonialismo dejó un legado contradictorio en el mundo en desarrollo, pero un resultado claro fue la opinión de los pueblos de que habían sido cruelmente explotados...La independencia política que llegó a muchas colonias después de la II Guerra Mundial no puso fin al colonialismo económico...En muchas partes del mundo, las instituciones globales como el FMI y el Banco Mundial fueron vistas como instrumentos de control poscolonial” (Stiglitz, 2010: 265).

²⁰ “Cuando llegan las empresas extranjeras a menudo destruyen a los competidores locales, frustrando las ambiciones de pequeños empresarios que aspiraban a animar la industria nacional” (Stiglitz, 2002: 97).

más frecuentes; ha habido más de cien sólo en los últimos treinta años” (Stiglitz, 2010: 265).

Dichos resultados son los realmente buscados, aunque discursivamente se afirme que se busca el crecimiento, el desarrollo y el equilibrio de los mercados, como lo hace Friedman, se ha podido constatar que se apuesta por la apropiación de los recursos, la evasión fiscal, la mano de obra barata, la destrucción de los ecosistemas y la adaptación de las leyes al servicio del capital trasnacional.²¹ Han sido un conjunto de decisiones políticas fundamentadas en el pensamiento neoliberal y expresadas en el derecho positivo que han dejado sin recursos a la población y permitido el enriquecimiento multimillonario de las empresas trasnacionales, debe quedar muy claro la ley se modifica según el poder de influencia que tenga el actor, en este caso las trasnacionales han modificado la ley de distintos países a su favor.²²

“El capitalismo moderno se ha convertido en un juego complejo, y quienes ganan en ese juego necesitan algo más que una buena cabeza. Pero quienes lo hacen a menudo también poseen unas características menos admirables: la capacidad de sortear las leyes, o de modificarlas en su propio beneficio, y estar dispuestos a aprovecharse de los demás, incluso de los pobres, y a jugar sucio cuando sea necesario” (Stiglitz, 2012: 84).

²¹ “Una de las formas en que los de arriba ganan dinero es aprovechándose de su fuerza en los mercados y de su poder político en su propio beneficio, a fin de aumentar sus propios ingresos, a expensas de los demás” (Stiglitz, 2012: 83).

²² “Si somos capaces de entender los orígenes de la desigualdad podremos comprender mejor los costos y los beneficios de reducirla...las fuerzas del mercado contribuyen a determinar el grado de desigualdad, las políticas gubernamentales determinan esas fuerzas del mercado. Gran parte de la desigualdad que existe hoy en día es una consecuencia de las políticas del gobierno, tanto por lo que hace el gobierno como por lo que no hace. El gobierno tiene la potestad de trasladar el dinero de la parte superior a la inferior y a la intermedia o viceversa” (Stiglitz, 2012: 75).

Entonces se está ante una decisión política que niega el papel del Estado en el desarrollo, crecimiento y repartición de la riqueza; afirma el equilibrio del mercado y la acción del individuo como mediación para alcanzar el crecimiento; reformula el derecho positivo de tal modo que el Estado deje de interferir en el mercado como agente económico y permita la libre competencia; además su capacidad política se ve reducida por la fuerza de las empresas transnacionales y por una autodecisión de aparente despolitización. Por todo ello se deja de comprender al Estado como un ente responsable de la seguridad, la vida, la libertad y la propiedad de los ciudadanos, por lo que se le niega estar a cargo de distribuir la riqueza y de brindar servicios que la empresa privada no da.²³ Además la aparente despolitización provoca que los ciudadanos pierdan sus derechos humanos, sean económicos, políticos o sociales, ello provocando un serio retroceso histórico y político.²⁴ Se está ante la necesidad de repensar una sociedad que deje de ser colonizada por el libre mercado impulsado por el neoliberalismo y las instituciones financieras, además de superar la colonización que lleva a la apropiación y al despojo de los recursos de la nación y del Estado, sin dejar de mencionar que es impostergable que las leyes se hagan con miras a alterar las del libre mercado como: la concentración de riqueza y la pobreza de millones de habitantes:

²³ “el FMI se limitaba a dar por sentado que los mercados surgen rápidamente para satisfacer cualquier necesidad, cuando en realidad muchas actividades estatales surgen porque los mercados no son capaces de proveer servicios esenciales” (Stiglitz, 2002: 83).

²⁴ “Mientras la globalización sea presentada del modo en que lo ha sido, representa una privación de derechos civiles y políticos. No es llamativo, pues, que haya encontrado resistencias, especialmente entre los que padecen dicha privación” (Stiglitz, 2002: 309).

“El gobierno tiene un papel importante que jugar. La <revolución> de Reagan y Thatcher denigró ese papel. El intento equivocado de reducir el papel del Estado ha dado como resultado una intervención del gobierno como nadie había previsto ni siquiera durante el *New Deal*. Ahora tendremos que reconstruir una sociedad donde el papel del gobierno y el papel del mercado estén más equilibrados” (Stiglitz, 2010: 230).

- El neocolonialismo nihilista

El alemán Franz Hinkelammert plantea que la racionalidad que se orienta a partir de la búsqueda del interés propio²⁵ e impulsa el libre mercado por un lado produce un nuevo colonialismo y por otro pone en peligro la vida del humano,²⁶ al desestructurar las relaciones sociales y al destruir los ecosistemas.²⁷

La forma en que se expresa el neocolonialismo es precisamente a partir de la manifestación del interés individual que se interesa ya no en sí mismo ni en su propio bienestar, sino en la apropiación de todo lo que se pueda acaparar, lo cual ha hecho que alrededor del planeta se apropien de todos los recursos naturales disponibles y privatizables grandes empresas transnacionales:

“Monopolizar el agua, el trigo, el petróleo, los genes, monopolizar todo es el medio para aplastar a los otros. Por eso la lucha no es por algún interés específico, sino por el todo” (Hinkelammert, 2010: 111).

²⁵ “El cálculo del interés sostiene un juicio...derrotando al otro, salgo ganando” (Hinkelammert, 2010: 102).

²⁶ “Todas las crisis provocadas por este proceso de globalización- las crisis de la exclusión, del socavamiento de las propias relaciones sociales y del medio ambiente- están íntimamente relacionadas con esta negación del sujeto humano” (Hinkelammert, 2010: 99).

²⁷ Cfr, Núñez, Carlos, *Franz Hinkelammert y su pensamiento en los Derechos Humanos*.

Es una apropiación frenética, quienes las llevan a cabo no valoran al humano ni a los ecosistemas.²⁸ Han perdido la racionalidad que reproduce la vida y en sus decisiones atentan directamente contra la sociedad toda:

“Vivimos en una sociedad que ha perdido sus fundamentos y ha entrado en su período de abierta decadencia. Lo que está colapsando son las relaciones sociales mismas. Se trata de algo peor que la crisis de la exclusión y del medio ambiente. Con la crisis de las relaciones sociales colapsa la propia posibilidad de enfrentar otra crisis” (Hinkelammert, 2010: 116).

D) Conclusiones

En el artículo se planteó que durante la modernidad se han fundado diferentes Estados, los cuales han desarrollado una serie de dispositivos y tecnologías que permiten matar legítimamente, además que hay un proceso inmunitario que se puede manifestar en múltiples niveles, para mí es el caso de la reformulación del Estado desarrollista en Estado neoliberal. Como indica Roberto Esposito el derecho, la ley en sí misma es un dispositivo inmunitario, es decir que desde ahí se decide a quién hacer vivir y a quién hacer morir. Ahora bien con la emergencia del neoliberalismo y la redefinición de libertad como libertad de mercado o libertad de comercio el derecho y las leyes se transforman. Se gobierna para que los hombres cumplan el sueño de la libertad neoliberal, dicho de otro modo se gobierna para que los individuos creativos, con iniciativa y en la búsqueda de su interés dispongan de un mercado que les permite actuar, ello frente a otros sujetos

²⁸ “El fundamentalismo del mercado, nacido del neoliberalismo, declara definitivamente la negación del sujeto, esta vez en términos mundiales y globales” (Hinkelammert, 2010: 119).

que ya sea que no tengan éxito o que no busquen su interés propio pronto se verán beneficiados por los primeros.

Se está ante un proceso inmunitario neoliberal que tiene dos vertientes, la primera es la inmunización a partir del concepto de libertad, es decir, hay que la libertad de comercio llevará a poder hacer morir a los agentes no deseados y no necesarios en el mercado; la segunda, la transformación del derecho, de la ley, a partir de reformas estructurales que le permiten al capital trasnacional apropiarse todo y la obtención de grandes ganancias, es decir que las reformas estructurales abren la posibilidad al despojo, a la marginación, a la pobreza y a la muerte.

Como se ha dicho el proceso inmunitario encuentra su origen en una discusión con respecto a la libertad, el pensamiento neoliberal planteará que la libertad consiste en la libertad de mercado, entendiéndolo por ello la cancelación del Estado como agente económico y la redefinición de sus funciones, pues debe dejar de dar dinero y de reasignar recursos a partir del gasto social y subsidios, también tiene que abandonar su papel de impulsar el desarrollo, por lo cual no debe invertir en infraestructura ni en crear empleos. Con esta redefinición se deja al humano solitario ante las fuerzas del mercado, es decir, ante grupos empresariales trasnacionales que adecúan las leyes de los países para poder obtener y apropiarse de todo tipo de riqueza. El mercado, las leyes que lo regulan y las relaciones sociales son configuradas a partir de los intereses de estos grupos trasnacionales.

Es tan efectivo el dispositivo inmunitario que ha condenado a morir a millones de humanos las últimas tres décadas, sin dejar de ser ello extremadamente grave, ahora se sabe que si se continúa configurando a las sociedades a partir de su principio neoliberal la humanidad toda se verá expuesta a la muerte. Por ello es que se puede concluir este breve artículo con la siguiente cita:

“Estoy convencido de que hoy la humanidad no puede asegurar su sobrevivencia sin liberarse del cálculo de utilidad” (Hinkelammert, 2005: 47).



Bibliografía citada

Friedman Milton y Rose Friedman, (1980), *Libertad de elegir*, Ediciones Grijalbo, España.

Esposito, Roberto, (2011), *Bíos, Biopolítica y filosofía*, Amorrortu Editores, España.

Esposito, Roberto, (2009), *Immunitas, Protección y negación de la vida*, Amorrortu, España.

Hinkelammert, Franz, (2005), *Solidaridad o suicidio colectivo*, Universidad de Granada, España.

Hinkelammert, Franz, (2010), *Yo soy si tu eres: El sujeto de los Derechos Humanos*, Dríada, México.

Núñez, Carlos, (2012), *El Estado contemporáneo como necropoder*, en *La crisis de las instituciones en México*, coordinado por Héctor Núñez, UNAM-UAM-HESS. México.

Núñez, Carlos, (2012), *Franz Hinkelammert y su pensamiento en los Derechos Humanos*, en Vargas, Margarita, *América Latina: ficciones y realidades*, UNAM, México.

Stiglitz, Joseph, (2010), *Caída libre*, Taurus, México.

Stiglitz, Joseph, (2012), *El precio de la desigualdad*, Taurus, México.